



## **Sesión *In Memoriam***

**Excmo. Sr. D. José Ramón Irisarri Yela**

En memoria y recuerdo de José Ramón.

Presentación de los ponentes.

Excmo. Sr. D. Eloy Álvarez Pelegry

Académico de la Real Academia de Ingeniería

---

Excelentísimo vicepresidente de la Real Academia de Ingeniería, Excelentísimos académicos y académicas, señores y señoras.

Una sesión como esta, en memoria de un ilustre ingeniero, y un notable y distinguido Académico, tiene, al ser en su memoria, un tono de tristeza y de pena. Pero, es también, un acto de homenaje y de reconocimiento a la figura y a los logros de José Ramón Irisarri Yela.

Al participar en esta sesión tengo también un sentimiento de responsabilidad, y de agradecimiento siendo para mí un honor tener la ocasión de recordar, aunque sea brevemente, y en este acto, su nombre, su memoria y algunos de sus logros.

Por la diferencia generacional, que me separaba de José Ramón, tengo unos recuerdos lejanos, y sobre todo poco precisos, de una época en la que yo, joven ingeniero, me acercaba a los temas del carbón y de la minería. Recuerdo algunas intervenciones tuyas, en seminarios o conferencias y sobre todo su presencia en algunos actos y reuniones con su porte distinguido, siempre educado y atento, y con atinadas intervenciones.

Ya en aquel entonces, era un ingeniero muy notable en su profesión, al que yo veía, al igual que otros ingenieros destacados, como guía o ejemplo para mis aspiraciones profesionales.



Bastantes años más tarde, y habiéndome concedido esta Academia, el honor de ser miembro de la misma, tuve ocasiones de conocerlo de cerca, lo que no hizo sino acrecentar mi aprecio profesional y mi alta estimación por su forma de ser, por su trayectoria, y por sus contribuciones.

Creo que José Ramón era el paradigma de los ingenieros de Minas. Combinó sus vinculaciones profesionales al ámbito específico de la minería, entendida esta como una ciencia. Creo que tenía esa cultura minera, que ve en la tierra un planeta con recursos y con naturaleza, en la que la combinación de la formación humanista e ingenieril, tratan de lograr un uso de la tierra, en el que la técnica y la ingeniería ayuden a los hombres a que seamos menos menesterosos.

A mi modo de ver es esta importante y genuina labor ingenieril la que le llevó en su día a una estrecha relación con CAVOSA, empresa especializada en Obra Civil y Extracción de roca; fundándola y poniéndola en marcha, en 1964, en la asociación de la Compañía Española de Explosivos, con Compair, aunando la experiencia de ambas empresas en perforación y voladuras de roca. CAVOSA creció pronto y se convirtió en la empresa auxiliar más importante en nuestro país extendiendo luego su actividad a Portugal y norte de África.

Posteriormente la empresa diversificó sus actividades, y comenzó la explotación de minas propias de carbón, magnesita, sulfato sódico y estaño; tanto en España como en Venezuela y Argentina, bien directamente o mediante filiales. La creación de esta empresa, pienso que refleja bien una de las facetas de José Ramón, faceta que con un lenguaje actual denominaríamos de emprendimiento e internacionalización.

Y es que cinco años antes José Ramón ya había fundado y puesto en marcha, en 1959, la factoría de Compair Holman Ibérica para fabricar en España bienes de equipo. Posteriormente, y con tecnología propia, desarrollaron equipos de captación de agua para el mercado nacional y para la exportación, al igual que



equipos no bélicos para defensa, convirtiendo a la empresa en una de las más importantes en nuestro país en los sectores en los que desarrollaba su actividad.

Creo que esta faceta, de emprendimiento, promoción de exportaciones e internacionalización, no puede sino reflejar una mentalidad y unas realizaciones de anticipación a su época; ya que no tenemos que olvidar que a finales de los cincuenta y a comienzos de la década de los sesenta del pasado siglo España, desde el punto de vista económico, se encontraba en un régimen autárquico.

A todo ello, yo creo que no sólo ha contribuido su formación, como ingeniero de Minas. Hay que contar también con la realización de los cursos de alta dirección en el Programa de Perfeccionamiento de Alta Dirección de Empresas (PADE) del ESE.

Esta labor minera, industrial y empresarial acometida con una sólida base de conocimiento, con capacidad de gestión y con una visión de anticipación, se corresponde con sus responsabilidades y sus logros profesionales como Presidente Ejecutivo de Compair Holman Ibérica, consejero de la rama de esta empresa en el Reino Unido, y consejero en numerosas empresas del ámbito de la minería metálica como Exminesa (de producción de concentrados de zinc) del grupo canadiense Cominco, consejero también de empresas de magnesita (Magnesitas de Rubián) y de sulfato sódico (Minera Santa Marta).

Y es que pienso que José Ramón fue también un ingeniero y una persona, que con sus inquietudes profesionales, logró desarrollar una amplia red de relaciones profesionales. No creo que sin ello podamos explicar, su participación en numerosos consejos de empresas relacionadas con la Minería, la Ingeniería y la Energía. Así fue consejero de Promotora de Minas de Carbón, de Operadora Minera (OPM), de Promotora de Recursos Hidráulicos de Höster-ABT Iberia, de Wärtsilä Diesel y de Tir Madrid.



A esta importante actividad, hay que incluir también su vertiente Académica, y docente como profesor de la ETS de Ingenieros de Minas de Madrid y sus puestos como decano presidente del Consejo Superior de Ingenieros de Minas, y vicepresidente del Instituto de Ingeniería de España.

Hoy en este acto de Homenaje, en recuerdo de nuestro compañero José Ramón Irisarri, nos reunimos para rendir un merecido tributo a su persona y a su figura y para expresar nuestro aprecio y admiración, de todos los que formamos parte de esta Institución.

El Excmo. Sr. D. Manuel Márquez Balín, vicepresidente de esta Academia ha descrito y reflejado la personalidad y el aprecio por José Ramón; y tenemos la fortuna de contar con tres ponentes, que lo han conocido bien y con el que han trabajado y compartido trabajos y vivencias en parte de su dilatada vida profesional como ingeniero.

En primer lugar, D. Ángel Cámara Rascón, decano-presidente del Colegio Oficial de Ingenieros de Minas del Centro, promoviendo las capacidades de la ingeniería, en minería y energía, con un espíritu constructivo y de adecuación a las funciones y al papel, que el ingeniero ha de tener, y puede tener en la sociedad del futuro.

Es catedrático del departamento de Ingeniería Química y Combustibles de la universidad Politécnica de Madrid, además compagina su labor de la cátedra con la de docente en diversos máster y doctorados relacionados con la energía y el medio ambiente, tanto en España como en Latinoamérica. En el ámbito académico es también subdirector de Ordenación Académica de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas y Energía de Madrid.

Es autor de libros, informes y artículos sobre gestión de la energía con especial incidencia sobre los aspectos medio ambientales, que van desde las tecnologías limpias de combustión y las energías renovables a o la captura y el almacenamiento de CO<sub>2</sub>. Por ello no es de extrañar que haya sido miembro



fundador de la Asociación Española del Hidrógeno, y sea miembro de la Junta directiva del Club Español del Medio Ambiente, y de la Plataforma Tecnológica del CO<sub>2</sub>, siendo también activo en la difusión del conocimiento técnico como miembro del comité de redacción de diversas revistas técnicas.

Ángel Cámara, creo que nos va a resaltar el papel de la Escuela de Minas de Madrid, en la forja de José Ramón Irisarri como Ingeniero.

La segunda ponencia la dará D. José Bernaola. José quien trabajó primero en Cavosa, como Director de proyecto y delegado de zona y posteriormente en Compair Holman Ibérica como jefe de división y durante veinte años hasta 1993 como director técnico. Tan dilatado período en las dos empresas en las que trabajó con José Ramón Irisarri, siendo un colaborador muy cercano durante más de veinte años, le permiten tener una posición privilegiada para hablar de nuestro académico. Su ponencia, como habrán visto en el programa lleva por título *José Ramón Irisarri Yela, un referente en todos los sentidos*.

José Bernaola, que es Doctor Ingeniero de Minas, tiene también una importante trayectoria académica, vinculado a la ingeniería y al laboreo de Minas, ya que durante veinticinco años hasta el año 2013, ha sido profesor titular de Laboreo de Minas en la Escuela T.S. de Ingenieros de Minas de Madrid. Además durante más de un lustro ha sido director gerente de la Fundación Gómez Pardo.

Completará esta sesión *In Memoriam*, D. José Ignacio Esquíbel Astelarra. José Ignacio es ingeniero industrial por la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Bilbao y Doctor Ingeniero. En su trayectoria profesional se podrían distinguir dos largos períodos, y ambos muy fructíferos. El que discurre desde el año 1965 al 1980, en los que tuvo la responsabilidad de ser Director General del Banco de Financiación Industrial, y responsable del área industrial y de empresas participadas del Banco. Período en el que también fue consejero de diversas empresas financieras industriales, inmobiliarias y energéticas.



Desde el año 1990 hasta el 2008, fundó y puso en marcha empresas de ingeniería aplicada, y energéticas y también desde el año 1990 hasta la actualidad fue también consejero de diversas empresas de ingeniería, industriales y energéticas.

En su dilatada vida profesional ha trabajado mucho con José Ramón y lo ha conocido muy bien; por lo que tendremos el privilegio de comprobar en su ponencia *José Ramón Irisarri, un hombre de cualidades excepcionales*.

Creo pues que tenemos en esta sesión, no sólo la interesante, cariñosa y emocionada intervención de nuestro vicepresidente Manuel Márquez Balín, sino que contamos con tres personas muy cualificadas que han conocido muy bien a José Ramón, por lo que creo que en esta sesión de homenaje, se aportará conocimiento, recuerdos y reconocimiento a sus logros a su memoria, y a las virtudes de su persona.

Debería de finalizar ya, pero antes me gustaría hacer mi pequeña aportación, a la relación que mantuve con José Ramón, una vez que tuve el honor de ser miembro de esta Academia.

Como es sabido este año, se cumplen los veintidós años de la creación de la Real Academia de Ingeniería. Yo quisiera resaltar aquí la decisiva contribución de José Ramón en la creación de la Academia. José Ramón junto con otro notable grupo de académicos, tuvo la visión de la importancia que para la promoción y el desarrollo de la ingeniería en España, tendría la creación y el funcionamiento de esta Academia, siendo Académico fundacional de Número de esta Real Academia, y presidente del Comité Fundacional de la misma.

En conversaciones con él y siempre desde su posición discreta, me fui dando cuenta que sus relaciones con la Administración, sus contactos internacionales que tanto ayudaron a ser un iniciador de las relaciones internacionales de la Academia, y sobre todo su inteligencia y su perseverancia, fueron elementos que



contribuyeron a que hoy tengamos esta Academia, tan rica en actividades y con tantos proyectos.

Creo que su papel, en tiempos no fáciles para la creación y la forma con que dio los primeros pasos a la andadura de esta Institución, merece un manifiesto reconocimiento.

También recuerdo con agrado, su asistencia periódica a los Plenos, incluso cuando las molestias de la espalda, en ocasiones, hacían que su presencia supusiera para él un esfuerzo físico importante, así como sus acertadas intervenciones, siempre constructivas.

Yo creo que tengo una deuda con todos mis compañeros académicos y con la Academia, y esta deuda, se acrecienta por el recuerdo de sus palabras y sus ánimos para que sigamos trabajando por el bien de esta Institución.

Si uno busca en los diccionarios de palabras o expresiones habituales en latín, para “In Memoriam” se encuentra dos acepciones. La primera la de “en memoria de”. Esta acepción, es la que se podría decir que nos mueve en este acto: para recordar, resaltar y honrar la memoria de José Ramón. Pero hay una segunda acepción que es la de “para recordar”.

Creo que en este acto siendo importante, significativo y para mí muy emotivo, es en la memoria de José Ramón, pero también el recuerdo, y el ejemplo de José Ramón, nos acompañará en nuestra Academia y a todos nosotros.

Y es que como diría Ortega y Gasset, “Los muertos no mueren por completo cuando mueren; largo tiempo permanecen; largo tiempo flota entre los vivos que les amaron algo incierto de ellos. Si en esa sazón respiramos a plenos pulmones y abrimos las puertecillas de nuestro sentimentalismo, los muertos entran dentro de nosotros, hacen en nosotros morada, agradecidos como sólo los muertos saben serlo, dejándonos en herencia la henchida aljaba de sus virtudes”.



Muchas gracias, a todos por acompañarnos en este acto y en especial a los familiares de José Ramón, que están hoy con nosotros.